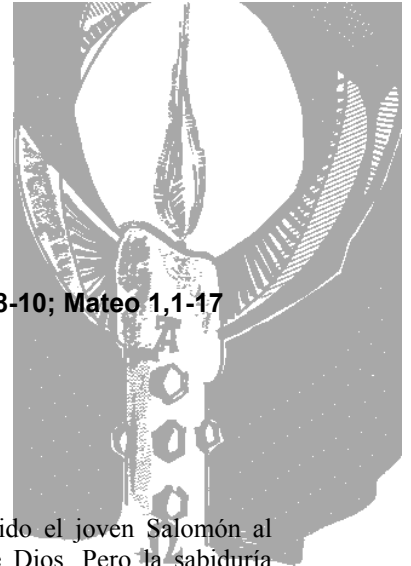




17 – 24 DE DICIEMBRE
FERIAS MAYORES
DE PREPARACIÓN A LA NAVIDAD



Sapientia (17 diciembre)

Génesis 49,1-2.8-10; Mateo 1,1-17

*“Oh Sabiduría, que brotaste de los labios del Altísimo,
abarcando del uno al otro confín
y ordenándolo todo con firmeza y suavidad:
ven y muéstranos el camino de la salvación”*

Todos queremos un corazón lleno de sabiduría, como ya había pedido el joven Salomón al principio de su reinado. Tener sabiduría es ver la historia desde los ojos de Dios. Pero la sabiduría verdadera es Cristo Jesús, el Verbo (Logos) eterno, la Palabra viviente de Dios, por el fueron creadas todas las cosas, como nos enseña el prólogo del evangelio de Juan. Al que Pablo llama “sabiduría de Dios” (I Co 1,24;2,7). Él es quien nos ilumina y nos comunica su verdad, el Maestro auténtico al que pedimos que venga a enseñarnos el camino de la salvación

Adonai (18 diciembre)

Jeremías 23,5-8; Mateo 1,18-24

*“Oh Adonai, Pastor de la casa de Israel,
que te apareciste a Moisés en la zarza ardiente
y en el Sinaí le diste tu ley:
ven a librarlos con el poder de tu brazo”*

“Adonai” es otro nombre de Yahvé, que subraya su cualidad de Señor, Guía y Pastor de la casa de Israel.

En el A.T. en verdad Dios guió y salvó a su pueblo, con brazo poderoso, de la esclavitud de Egipto, sirviéndose de su siervo Moisés.

Ahora le pedimos que también, nos salve a nosotros de tantas esclavitudes que nos pueden agobiar, enviándonos al nuevo Moisés, Cristo Jesús. A pesar de la humildad de Belén, nosotros, juntamente con todo el N.T., vemos en Jesús al Kyrios, al Señor que Dios ha enviado para salvarnos con brazo poderoso.

Radix Jesse (19 diciembre)

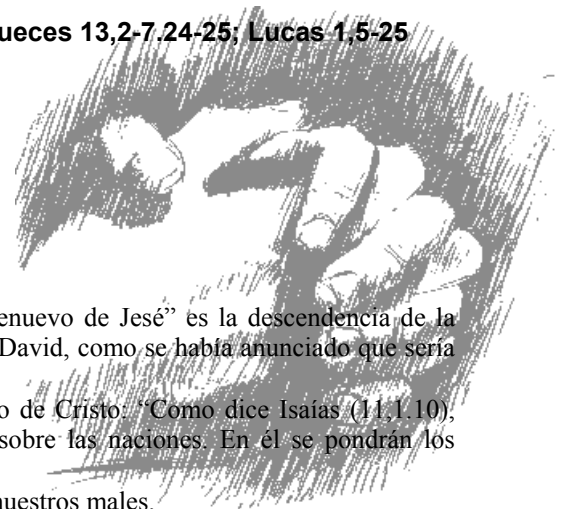
Jueces 13,2-7.24-25; Lucas 1,5-25

*“Oh Renuevo del tronco de Jesé,
que te alza como un signo para los pueblos,
ante quien los reyes enmudecen
y cuyo auxilio imploran las naciones:
ven a librarlos, no tardes más”*

Jesé fue el padre de David. Por tanto la “raíz o el renuevo de Jesé” es la descendencia de la familia de David. El padre de Jesús, José, era de la familia de David, como se había anunciado que sería el Mesías.

Pablo ve en este anuncio la universalidad del reinado de Cristo: “Como dice Isaías (11,1.10), aparecerá el retoño de Jesé, el que se levanta para imperar sobre las naciones. En él se pondrán los gentiles su esperanza” (Rom 15,12).

Nosotros también deseamos que venga a librarlos de nuestros males.



🕯️ *Clavis David* (20 diciembre)

Isaías 7,10-14; Lucas 1,26-38

*“Oh llave de David y Cetro de la casa de Israel,
que abres y nadie puede cerrar,
cierras y nadie puede abrir:
ven y libra a los cautivos
que viven en las tinieblas y en sombra de muerte”*

La llave sirve para cerrar y para abrir. El cetro es el símbolo del poder.

Lo que Isaías anunciaba para un administrador de la casa real (22,22), el N.T. lo entiende sobre todo de Cristo Jesús: el Cordero que es digno de abrir los sellos del libro de la historia (Ap 5,1-9), y en general, “el que tiene la llave de David: si él abre, nadie puede cerrar; si él cierra, nadie puede abrir” (Ap 3,7).

Para nosotros, invocar a Jesús como Llave es pedirle que abra la puerta de nuestra cárcel y nos libere de todo cautiverio, de la oscuridad, de la muerte.

🕯️ *Oriens* (21 diciembre)

C. del los Cantares 2,8-14; Lucas 1,39-45

*“Oh Oriente, sol que naces de lo alto,
resplandor de la luz eterna, sol de justicia:
ven ahora a iluminar
a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte”*

en el día más corto del año, en el día en que el sol cósmico brilla menos horas, invocamos a Cristo, nuestro verdadero Sol, “el Sol que nace de lo alto”, como dice Zacarías en el Benedictus.

Cristo es la luz que refleja para nosotros la luz de Dios: “Oh luz gozosa de la santa gloria del Padre Celeste”, como decían las primeras generaciones en uno de los mejores himnos cristológicos que compusieron, y que todavía cantamos.

Simeón anunció que Jesús venía “para alumbrar a las naciones”. Y el mismo Jesús dijo: “yo soy la luz del mundo”. Él es el que de veras puede venir a iluminar nuestras tinieblas en esta Navidad, como tantas veces nos ha anunciado el profeta Isaías.

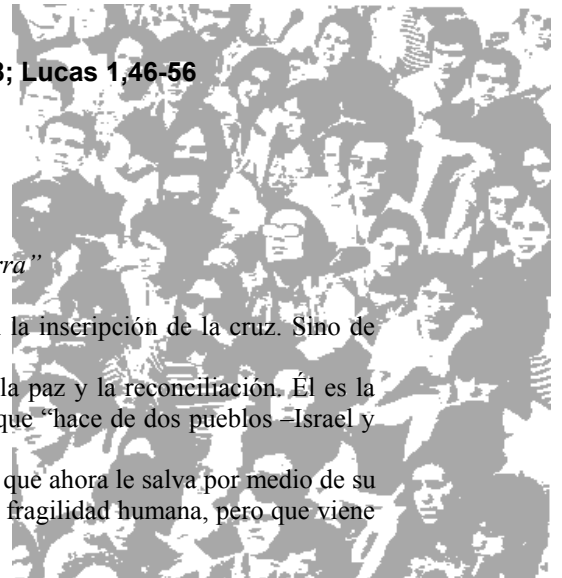
🕯️ *Rex Gentium* (22 diciembre) **Isaías 1,24-28; Lucas 1,46-56**

*“Oh Rey de las naciones y Deseado de los pueblos,
piedra angular de la Iglesia,
que haces de dos pueblos uno solo:
ven salva al hombre que formaste del barro de la tierra”*

Cristo Jesús no sólo es Rey de los judíos, como pusieron en la inscripción de la cruz. Sino de todos los pueblos.

Su reinado, que es cósmico y humano a la vez, quiere traer la paz y la reconciliación. Él es la “piedra angular” de la Iglesia (Hch 4,11; IP 2,4); una piedra angular que “hace de dos pueblos –Israel y los paganos- uno solo” (Ef 2,14).

El mismo Dios que hizo al hombre del barro de la tierra, es el que ahora le salva por medio de su Hijo, que también ha querido compartir con nosotros la condición y la fragilidad humana, pero que viene a darnos la comunión de vida con Dios.



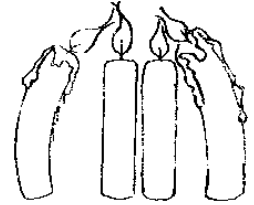
🕯️ *Emmanuel* (23 diciembre)

Malaquías 3,1-4.23-24; Lucas 1,57-66

*“Oh Emmanuel, Rey y legislador nuestro,
esperanza de las naciones y salvador de los pueblos:
ven a salvarnos, Señor Dios nuestro”*

Emmanuel, Dios-con-nosotros, el nombre que ya se anunciaba desde Isaías (7,14). EL que más expresivamente nos muestra el plan de cercanía y de presencia salvadora de Dios.

A la vez hay otros títulos mesiánicos: rey, legislador, esperanza, salvador, Señor, Dios nuestro. Por eso colma de confianza en este Adviento a todos los creyentes. Ante la inminente Navidad, se hace más urgente nuestra súplica: ven a salvarnos.



Ero Cras :

Leídas en sentido inverso las iniciales latinas de la primera palabra después de la “*Q*”, dan el acróstico “Ero Cras”, que significa “**Vendré Mañana**”, que es como la respuesta de Jesús a a súplica de sus fieles.

